

ECOS

SEMANARIO INDEPENDIENTE

DIRECTOR: Julio Ros.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre, 75 céntimos de peseta.

Fuera, trimestre 1 peseta.

Anuncios y reclamos á precios convencionales.

Redacción: San Pascual, 1 y 3.

Administrador:

Juan Ortega Duché.-D. Amat, 30.

Núm. suelto

5

céntimos.



AÑO I.

YECLA 5 de Noviembre de 1913.

Suplemento al Número 7

CONVOCATORIAS

Se cita a todos los interventores de la coalición liberal-conservadora, a una reunión que se celebrará el jueves a las 6 de la tarde, en el Casino Primitivo.

Todos los interventores de esta coalición, deben asistir a esta reunión, porque se tratarán asuntos muy importantes relacionados con la elección del próximo Domingo.

Se convoca a todos los electores que simpatizan con la candidatura de coalición liberal-conservadora y no estén inscritos en el centro electoral establecido en el Casino Primitivo, a que acudan a inscribirse para saber en qué colegio electoral han de votar el próximo Domingo.

Yecla 3 Novbre. 1913.

Modesto Maestre.

Pascual García.

A los electores

Hechos y no palabras.

Imposible parece que llegue el odio a perturbar de tal manera los cerebros y obscurzca la razón de tal modo, que se ataque a los elementos más sanos de una población, a los más patrióticos, a los únicos capaces de realizar las empresas más comerciales que redundan en bien general, a los que siempre están dispuestos con su dinero y voluntad a ejecutar cuanto creen que puede mejorar a su querido pueblo.

Se ataca a la coalición liberal-conservadora, que no por su afán al poder se unieron, sino por no dejar al pueblo en manos de unos ambiciosos incapaces de hacer nada grande, como lo demuestran la unidad de miras en los asuntos priyados.

La afinidad en el pensar, la afinidad en la alteza de miras, la afinidad en la ejecución de todo proyecto útil, la afi-

nidad en defender al pueblo es lo que unió a los hombres del partido liberal con los del partido conservador; la actividad y la honradez siempre fueron simpáticas entre sí.

Los otros elementos se separaron, la amalgama entre el oro y el mercurio puede realizarse, son minerales simpáticos, pero entre la arcilla enlodada y el oro, jamás. Ellos son disidentes porque no se les dejó acapararlo todo en provecho únicamente suyo, son disidentes por odio personal, son disidentes porque los activos y sanos se opusieron a sus torpes manejos de los intereses municipales.

¿Qué méritos podeis alegar para que el pueblo os vote?

Ninguno; la calumnia por bandera, el odio por lema y el suicidio por programa. Si, porque quereis suicidaros para matar a los demás.

¿Qué otra cosa significa vuestra campaña de difamación?

Vosotros sabeis que al tratar de deshonrar, al tratar de calumniar a los productores de Yecla, tratábais de matar la producción del país y que vuestra campaña repercutiría en las regiones que quieren competir con esta en los mercados que con tanto trabajo y constancia se pudieron abrir a estos productos y aquellos productores a quienes Yecla hace competencia, son los que al gritar vuestra difamación se hicieron eco, vocearon y vocearon más y más para que se entere España entera y de esta forma impedir que tengan competencia sus vinos.

¿Y quereis que el pueblo os vote? ¿Para qué?

Para de esta forma ver si podeis acabar con lo que resta.

El castigo lo llevareis el próximo Domingo porque el pueblo, con su instinto de conservación no pondrá en las urnas vuestros nombres porque eso significa su muerte, su abandono, su exterminio.

¡Pueblo de Yecla, demuestra el día de la elección que vosotros sabeis distinguir entre los hombres que realizan iluminaciones de agua que ya habeis visto lo que significa para la riqueza pública, entre los que elaboran y abren mercados a los productos del país, a los que siempre están dispuestos a realizar lo grande y lo sublime en beneficio de Yecla y aquellos que la difaman, a los que no aman a su madre y hermanos, porque madre es Yecla de todos y hermanos sus habitantes, a los que llevan en la frente el estigma de matricidas y fratricidas, demostrarles no votándolos que los despreciais y los dejais que en un rincón recapaciten y se mueran de remordimientos.



La vara de la casporra.

El martes salió disparado para la villa y corte un ilustrísimo señor que se ha empeñado en decir que es el jefe de los conservadores de Yecla.

Una vez en la corte y villa, habló con el Rey, y se puso de manifiesto, digo, le puso de manifiesto, la eterna lata de que es el jefe de los conservadores de Yecla.

Don Alfonso XIII, todo conmovido, ordenó cortar una vara de fresno y se la entregó ipso facto.

La susodicha vara no lleva borlas, pero tiene una casporra de este tamaño. Y con la vara de la casporra, el que se ha empeñado en decir que es jefe de los conservadores, ¡pum, pum, pum! salió disparado para Yecla.

**

—Que traéis de la corte?

—¡La vara! (La enseña)

—¡Rediez que vara. Con casporra y todo!

—Es la última moda.

(Todos a una)

¡Rediez con la vara.

Nos ha fastidiado,

aplastao,

reventao!

(Telón muy rápido).



Las dos políticas.

Tan acostumbrados vivimos ya en Yecla al desentono y la ficción, es tal el número de contrasentidos y paradojas observados de poco tiempo a esta parte, que ya apenas paramos mientes en documentos como el publicado por los disidentes liberales y conservadores el domingo próximo pasado.

El contenido de dicho manifiesto electoral pueda concretarse en estos extremos: 1.º D. Pascual García Ibáñez es un obstáculo para la libertad personal y el bienestar económico de Yecla. 2.º La administración municipal se realiza en el despilfarro y el favoritismo. 3.º Los firmantes de la hoja son la única garantía de nuestro pueblo para el mejoramiento de sus intereses morales y materiales.

Todo esto, como sonajero electoral, aunque es muy manido y desacreditado nos parece hasta corriente en vísperas de unas elecciones; está bien que lo escriban quienes esperan el poder a toda costa. Lo que ya nos parece el colmo del desahogo son los términos faltos de respeto personal en que se dicen esas cosas; lo de menos es el fondo inexacto de los mismos, pues a ello nos tienen muy acostumbrados.

Una cosa sobre todo habré chochado a

los lectores, y es el tono semi apocalíptico empleado por estas personas que carecen de toda autoridad para predicar en esta guisa; nó, zorros viejos de la política.

Pero en contestación a esta injusta propaganda nos conviene hacer constar, mejor dicho, recordar lo siguiente: 1.º Desde tiempos ya lejanos la libertad personal nunca ha sido tan amplia como al presente; linda ya casi en los términos del libertinaje por respeto a los contrarios políticos. Diganlo sino la continua seria de insultos y de injurias que el propio interesado les ha venido consintiendo. Y en cuanto al bienestar económico, es ya idea arraigada en la conciencia popular, que sin el trabajo, actividad e impulso de los negocios realizados por D. Pascual García, este pueblo sería misérrimo en grado superlativo. Pruébanlo la creciente exportación vinícola, los alumbramientos de aguas, los miles de jornales repartidos en las clases populares y que impiden la total emigración del proletariado. Pues bien, esto es lo que nó solo no se reconoce, sino que se combate por todos los medios posibles e imposibles, injustos y disparatados. 2.º La administración municipal va adelante dentro de su penuria, y otras veces, en épocas de mando de los disidentes ha estado bastante empeorada. Lo primero, señores, es predicar con el ejemplo. 3.º Los firmantes del manifiesto son todos ellos políticos activos, han pasado por el Ayuntamiento, y allí y en la ciudad existe su recuerdo. Todos nos conocemos.

Se trata pues de reemplazar personas; unas representan intereses y buena voluntad; las otras, las más, van en pos del empleo y del provecho exclusivo. Pero el pueblo, siempre alerta, sabrá impedirlo.

¡VAYA, VAYA CON EL MARTINGALAI!

Los que asistieron el pasado Domingo a la proclamación de candidatas, se enteraron con estupefacción de un *martingala* que se traía uno de los vocales de la Junta del Censo.

Intentaba este vocalito, nada menos que hacer desaparecer todas las propuestas de nuestros amigos.

Aunque nosotros no hubiéramos consentido ¡no faltaba más! este atropello, así hubiera habido un tercio de la guardia civil en el estrado, no por eso hemos de reconocer la imparcialidad con que presidió el acto D. José Ramón Pérez, a quien desde aquí felicitamos.

Suponemos que el tal vocalito, se abstendrá en lo sucesivo de proponer atropellos... para que otros los hagan.

¡Vaya, vaya con el vocalito!

